



“Por la divulgación de la ciencia y la cultura argentina”.

Acción: Anuncio de Hallazgo Paleontológico, a cargo del Lic. Sebastián Apesteguía

Lugar: Auditorio central de la Biblioteca Nacional

Fecha: viernes 15 de diciembre de 2006

Material: Repercusiones en medios gráficos

Diario Clarín

Sociedad BREVES 16-12-06

Las cosas y la gente

Huellas "perfectas" de dinosaurios raptores

Un grupo de científicos argentinos y bolivianos anunció ayer el descubrimiento de inéditas huellas y en perfecto estado, de dinosaurios "raptores" sudamericanos. El paleontólogo argentino Sebastián Apesteguía y los bolivianos Giovanni Ríos Cordero y Omar Medina, sostienen que "el novedoso descubrimiento ayuda a estudiar la fisonomía real de este grupo". Las pisadas tienen una antigüedad de 68 millones de años. El hallazgo fue presentado por la **Asociación civil Tierra de Exploradores**, en el Auditorio de la Biblioteca Nacional.

perfil.com

edición digital | sábado 16-12-06

Sección: Ciencia

CIENTÍFICOS ARGENTINOS Y BOLIVIANOS

Presentaron huellas perfectas de un velociraptor

Son las primeras encontradas en ese estado que los dinosaurios raptores dejaron en el mundo **hace unos 68 millones de años**. Se trata de **una de las especies más inteligentes** que habitaron la tierra.



Las mejores huellas de un velociraptor jamás encontradas se exhiben en Buenos Aires.

Científicos argentinos y bolivianos presentaron el hallazgo de las primeras huellas encontradas en "perfecto" estado que dinosaurios raptores dejaron en el mundo hace unos 68 millones de años, una de las especies más inteligentes que habitaron sobre la tierra en ese período.

El estudio de los rastros de estos dinosaurios, entre los cuales están los "velociraptores", famosos por la película *Parque Jurásico*, de Steven Spielberg, permitió profundizar el conocimiento que se tiene sobre su fisonomía y modos de vida.

Hasta el hallazgo presentado ayer, no se habían encontrado huellas firmes de estas criaturas que vivieron durante el período Cretácico, que duró desde hace 145 millones de años hasta hace 66 millones. Por este motivo se había comenzado a especular erróneamente en base a restos óseos y se llegó a creer que los raptores vivían sobre los árboles, lo que quedó totalmente refutado con las nuevas evidencias, que además confirmaron que estos "primos de las aves" vivieron en Sudamérica.

El hallazgo fue develado en un acto en el Auditorio Borges de la Biblioteca Nacional, y allí acudieron científicos, exploradores y paleontólogos de varios lugares del mundo.

La investigación llevada a cabo por Sebastián Apesteguía, argentino, y Giovanni Ríos Cordero y Omar Medina, de Bolivia, demostró que aunque se creía que estos dinosaurios tenían el segundo de sus cuatro dedos levantados en posición de ataque, se trataba de un "medio dedo" que terminaba con una garra sobre el metatarso, que se apoyaba en el suelo.

Los tres rastros de huellas que dejaron los raptores fueron hallados este año en el Parque Nacional Toro Toro, en Potosí, Bolivia, y datan de unos 68 millones de años, un dato revelado por las pericias sobre las composición de las rocas alrededor del hallazgo.

Además, se confirmó que los raptores habitaron en Sudamérica, lo que hace poco se desconocía debido a que sólo habían aparecido restos fósiles en Norteamérica y China.

El evento se enmarcó en la presentación de la asociación civil Tierra de Exploradores, que busca divulgar ciencia y cultura argentina e incluyó un video que explicó las condiciones del descubrimiento, una reproducción de las huellas y una reconstrucción del pie que las imprimió.

El pie, de unos 30 centímetros de alto y 15 de largo, demostraba que entre los dos dedos que se apoyaban completamente en el suelo y uno más pequeño a un costado del pie, el raptor tenía un "medio dedo" que tenía una garra apuntando hacia más arriba que el resto.

"Lo extraño es que no aparecían las huellas. En el mundo se hallaron algunas pero son muy someras, muy discutibles. Esto llevó a que se especulara con que vivían en árboles o en zonas altas, donde no podían quedar registradas sus huellas", informó Apesteguía.

"La evidencia encontrada confirmó que el raptor vivía con los pies en la tierra, por lo que se eliminan esas especulaciones", continuó el especialista, al tiempo que explicó que los rastros hallados son de raptores "descomunamente grandes".

Si bien los rastros encontrados en Asia y Norteamérica pertenecían a animales de un metro de altura, los descubiertos en Bolivia eran considerablemente mayores. De hecho la reconstrucción demuestra que sólo apoyaban los dedos y que el pie se extendía hasta un talón ubicado a unos 30 centímetros del suelo, detalle que según Apesteguía "les permitió apoyarse en el mundo hace 150 millones de años".

El tamaño es un elemento más de los que se desconocen popularmente sobre los raptores, pues **tampoco se sabía que tenían un plumaje y las manos extremadamente grandes**, que al replegarse sobre los brazos como un ave tal vez les permitía volar o al menos planear, indicó.

Diario de Cuyo

16-12-06

HALLAZGO CIENTÍFICO

El misterio del dinosaurio raptor empieza a develarse

Encontraron las primeras tres huellas perfectas de esta especie en Bolivia que cambian algunas teorías.

Científicos argentinos y bolivianos presentaron ayer el hallazgo de las primeras huellas encontradas en "perfecto" estado que dinosaurios raptores dejaron en el mundo hace unos 68 millones de años. Esta es una de las especies más inteligentes que habitaron sobre la Tierra en ese período.

El estudio de los rastros de estos dinosaurios, entre los cuales están los "velociraptores" (que se hicieron conocidos con la película "Parque Jurásico", de Steven Spielberg), permitió profundizar el conocimiento que se tiene sobre su fisonomía.

Hasta el hallazgo presentado ayer, no se habían encontrado huellas firmes de estas criaturas que vivieron durante el período Cretácico, que duró desde hace 145 millones de años hasta hace 66 millones.

Por este motivo se había comenzado a especular erróneamente en base a restos óseos y se llegó a creer que los raptores vivían sobre los árboles. Esto quedó totalmente refutado con las nuevas evidencias, que además confirmaron que estos "primos de las aves" vivieron en Sudamérica.

El hallazgo fue develado ayer en el **Auditorio Borges de la Biblioteca Nacional**, en el marco del evento de lanzamiento de la **Asociación civil Tierra de Exploradores**, que busca divulgar nacional e internacionalmente, la Ciencia y la Cultura Argentina. Allí acudieron científicos, exploradores y paleontólogos de varios lugares del mundo. La investigación fue llevada a cabo por Sebastián Apesteguía, argentino, y Giovanni Ríos Cordero y Omar Medina, de Bolivia.

Los tres rastros de huellas que dejaron los raptores fueron hallados este año en el Parque Nacional Toro Toro, en Potosí, Bolivia, y datan de unos 68 millones de años, un dato revelado por las pericias sobre las composiciones de las rocas alrededor del hallazgo.

Además, se confirmó que los raptores habitaron en Sudamérica, lo que hasta hace poco se desconocía debido a que sólo habían aparecido restos fósiles en Norteamérica y China, lo que cambió a partir de los últimos años, cuando se encontraron huesos de Buitreraptor y Neumelagia en territorio argentino.

El evento incluyó un video que explicó las condiciones del descubrimiento, una reproducción de las huellas y una reconstrucción del pie que las imprimió.

La reconstrucción, de unos 30 centímetros de alto y 15 de largo, demostraba que entre los dos dedos que se apoyaban completamente en el suelo y uno más pequeño a un costado del pie, el raptor tenía un "medio dedo" que tenía una garra apuntando hacia más arriba que el resto. "Lo extraño es que no aparecían las huellas. En el mundo se hallaron algunas pero son muy someras, muy discutibles. Esto llevó a que se especulara con que vivían en árboles o en zonas altas, donde no podían quedar registradas sus huellas", informó Apesteguía. "La evidencia encontrada confirmó que el raptor vivía con los pies en la tierra, por lo que se eliminan esas especulaciones", continuó el especialista, al tiempo que explicó que los rastros hallados son de raptores "descomunemente grandes".

Si bien los rastros encontrados en Asia y Norteamérica pertenecían a animales de un metro de altura, los descubiertos en Bolivia eran considerablemente mayores. De hecho la reconstrucción demuestra que sólo apoyaban los dedos y que el pie se extendía hasta un talón ubicado a unos 30 centímetros del suelo, detalle que según Apesteguía "les permitió apoyarse en el mundo hace 150 millones de años".

El tamaño es un elemento más de los que se desconocen popularmente sobre los raptores, pues tampoco se sabía que tenían un plumaje y las manos extremadamente grandes, que al replegarse sobre los brazos como un ave tal vez les permitía volar o al menos planear, indicó.

Además se cree que el raptor era el dinosaurio más inteligente, por lo que se llegó a pensar que de no haberse extinguido habrían evolucionado física y mentalmente hasta adquirir un aspecto similar a los humanos y ser capaces de generar su propia cultura.



El paleontólogo Sebastián Apesteguía y Verónica Willenberg, de Tierra de Exploradores, durante la presentación del hallazgo

La Nación – Sección Ciencia

Sábado 16 de Diciembre de 2006
Noticias | Buscador | Nota

Hallan huellas de dinosaurios raptores

Son las primeras de América del Sur

Los raptores, aquellos pequeños pero temibles dinosaurios carnívoros que ganaron fama gracias a los velocirraptores de la película *Jurassic Park*, habitaron lo que es hoy América del Sur, y sólo ahora se conocen sus huellas. Paleontólogos argentinos y bolivianos anunciaron ayer el hallazgo de pisadas fósiles de dromeosaurios (familia que incluye a los raptores) del hemisferio sur, las primeras en su tipo en ser descubiertas.

El hallazgo se produjo en el Parque Nacional Toro Toro, de Potosí, Bolivia. "Se trata de dos rastrilladas (seguidillas de pisadas), una de cuatro pisadas y otras de tres, que se encuentran muy bien preservadas", dijo a LA NACION la licenciada Silvina de Valais, icnóloga del Museo Paleontológico Egidio Feruglio, de Trelew, que participa del estudio de las pisadas.

Las huellas permiten dirimir un debate sobre el comportamiento de estos dinosaurios carnívoros. Su registro fósil sugirió que las patas traseras de estos reptiles contaban con un dedo (el equivalente al índice) armado de una garra, más elevado que los demás. Sin embargo, la ausencia de huellas que reflejaran esa forma de locomoción dieron lugar a diferentes hipótesis.

"Se empezó a pensar que no caminaban con el segundo dedo levantado o que vivían en los árboles, lo que explicaría la ausencia de **huella**", comentó el licenciado Sebastián Apesteguía, paleontólogo que dirigió el trabajo de campo organizado por la asociación Tierra de Exploradores.

"Estas huellas muestran que no tenían el dedo dos completamente levantado, sino que apoyaban la primera falange, y el resto quedaba elevado -agregó Apesteguía -. Pero también revelan que estos animales llegaron a alcanzar tamaños descomunales: las huellas tienen 30 centímetros, lo que habla de un animal de entre 5 y 6 metros de largo."

Así, la realidad supera a la ficción: cuando Steven Spielberg filmó *Jurassic Park* imaginó velocirraptores bastante más grandes que lo que mostraban los fósiles hallados hasta ese momento. Las huellas sugieren que Spielberg incluso podría haberse quedado corto.



Reconstrucción artística de un dinosaurio raptor sudamericano
Ilustración: Gentileza **Asociación Tierra de Exploradores**

La Prensa Digital

16-12-06

Presentaron un inédito hallazgo paleontológico

Un equipo de paleontólogos argentinos dio a conocer ayer el inédito hallazgo de huellas de Dinosaurios Raptores Sudamericanos en el Parque Nacional Toro Toro, Bolivia.

Dirigido por Sebastián Apesteguía, el descubrimiento planteó por primera vez a nivel mundial la posibilidad de estudiar la fisonomía real de este grupo y da un giro a lo conocido hasta ahora en cuanto a la biomecánica y locomoción de estos dinosaurios.

El evento, que tuvo lugar en la Biblioteca Nacional y fue organizado por la "**Asociación civil Tierra de Exploradores**", mostró a una concurrida y expectante audiencia ante el hallazgo que clarificó un aspecto desconocido hasta ese momento de la vida de este animal que tomó gran notoriedad a partir de la película Parque Jurásico III de Steven Spielberg. "Estos animales vivían hace 68 millones de años y se conocen a partir del registro de los huesos encontrados en distintos yacimientos alrededor del mundo inclusive en nuestro país. Lo extraño es que nunca aparecían sus huellas y por estar relacionado con las aves se llegó a pensar que vivían en los árboles. Esto cambió a partir de algunos descubrimientos que se hicieron", dijo a La Prensa Apesteguía.

EN PUNTA DE PIE

Pese a que en la Argentina era conocida la existencia de raptores lo llamativo de este hallazgo radica en que es la primera huella encontrada en América del Sur. "Nunca se nos hubiera ocurrido que existieran raptores en Sudamérica. Pero a partir de los fragmentos encontrados en algunos yacimientos se pudo determinar que tenían grandes dimensiones como de cinco metros de longitud. Normalmente, a pesar de lo que hizo Spielberg en su película, un velociraptor tiene una altura chica en el hemisferio norte", explicó el paleontólogo.

Por otra parte, a partir de los distintos hallazgos en el mundo, fue posible determinar que los raptores cazaban en manadas y de forma coordinada. "Los dinosaurios caminaban en punta de pie para adquirir mayor velocidad. Este tipo de pie y el tener los brazos y piernas directamente debajo del cuerpo hizo que los dinosaurios dominaran el mundo por 150 millones de años", destacó Apesteguía.

Algunos estudios científicos afirman que si los dinosaurios no se hubieran extinto afines del Cretácico,

de entre los raptores podría haber surgido alguna especie capaz de desarrollar una cultura y, quizás, hasta una civilización debido a tener cerebros desarrollados en lo visual y a su gran astucia.



El licenciado Sebastián Apesteguía posa con una reproducción de la huella del Dinosaurio Raptor Sudamericano.

LARAZON

18-12-06

SON UNICAS EN EL MUNDO

Descubren huellas de dinosaurios: vivieron hace 68 millones de años

Científicos argentinos hallaron pisadas en perfecto estado del "velociraptor", que habitaba el continente.

Científicos argentinos y bolivianos presentaron el descubrimiento de las primeras huellas halladas en perfecto estado que dinosaurios raptores dejaron en el mundo hace unos 68 millones de años, una de las especies más inteligentes que habitaron sobre la tierra en ese período.

El estudio de los rastros de estos dinosaurios, entre los cuales están los "velociraptores", permitió profundizar el conocimiento que se tiene sobre su fisonomía. Hasta este hallazgo, no se habían encontrado huellas firmes de estas criaturas que vivieron durante el período Cretácico, que duró 78 millones de años, aproximadamente. Por este motivo, se había comenzado a especular erróneamente en base a restos óseos y se llegó a creer que los raptores vivían sobre los árboles, lo que quedó totalmente refutado con las nuevas evidencias, que además confirmaron que estos "primos de las aves" vivieron en Sudamérica.

El hallazgo fue develado en una reunión en la Biblioteca Nacional, en el marco del lanzamiento de la **Asociación civil Tierra de Exploradores**, al que acudieron científicos, exploradores y paleontólogos de varios lugares del mundo. La investigación llevada a cabo por Sebastián Apesteguía, argentino, y Giovanni Ríos Cordero y Omar Medina, de Bolivia, demostró que aunque se creía que estos dinosaurios tenían el segundo de sus cuatro dedos levantados en posición de ataque, se trataba de un "medio dedo" que terminaba con una garra.

HUELLAS PETRIFICADAS

Los tres rastros de huellas que dejaron los raptores fueron hallados este año en el Parque Nacional Toro Toro, en Potosí, Bolivia, y datan de unos 68 millones de años, un dato revelado por las pericias sobre las composición de las rocas. "La evidencia encontrada confirmó que el raptor vivía con los pies en la tierra, por lo que se eliminan esas especulaciones", continuó el especialista, al tiempo que explicó que los rastros hallados son de raptores "descomunamente grandes". Para más información:

www.tierradeexploradores.org



El paleontólogo Sebastián Apesteguía y Verónica Willenberg, de Tierra de Exploradores, con las reproducciones de la pata y huella del Dinosaurio Raptor Sudamericano



Medio: BUENOS AIRES HERALD

Sección: ARGENTINA, p. 2

Fecha: SABADO 16 de DICIEMBRE de 2006

In the footprints of dinosaurs

Renowned Argentine paleontologist Sebastián Apesteguía yesterday announced that his team, together with Bolivian paleontologists, this year found in Bolivia the footprint of a raptor that he said marks a mammoth step into understanding the biomechanical features of those biped carnivore dinosaurs similar to the velociraptors, the "bad guys" in the *Jurassic Park* movie.

The finding in Toro Toro, Potosí, marks the first world confirmation that this kind of dromeosaurs walked on the three toes of its hinds legs, not on two toes as was generally believed so far. The paleontologists found many of those kinds of footprints in Bolivia, an occurrence that is rare worldwide, paleoartist Jorge Blanco told the *Herald*.

The finding was made by different groups of Argentine and Bolivian paleontologists. The announcement was made at the Jorge Luis Borges public library.

(Herald staff)



PHOTO COURTESY SILVINA ENRIETTI/TIERRA DE EXPLORADORES

Paleontologist Sebastián Apesteguía and Verónica Willenberg, the founder of the Tierra de Exploradores scientific NGO, yesterday display a cast of the footprint of a raptor dinosaur and a reconstruction of one of its lower limbs (made by paleoartist Jorge Blanco.)

El raptor que dejó sus huellas para que las encuentre algún paleontólogo

Un equipo de investigadores argentinos y bolivianos halló en el Altiplano rastros de ese dinosaurio que nunca habían sido vistos.



Sebastián Apesteguía presenta la reconstrucción del animal.

El director de cine Steven Spielberg estuvo en lo correcto cuando recreó en su película Jurassic Park el pie del temible dinosaurio raptor, con forma de V y un segundo dedo con una garra en alto. Un equipo de paleontólogos, encabezado por el argentino Sebastián Apesteguía, acaba de descubrir una huella que confirma la ficción, basada en teorías hasta ahora no documentadas. Esa garra, que no dejaba rastros en la tierra, marcaba de por vida a las víctimas de este animal carnívoro, que la usaba como arma de caza. Este hallazgo de alcance mundial se realizó en el Parque Nacional Toro Toro, allá en las alturas de Potosí, Bolivia.

Los dinosaurios raptores habitaron suelo sudamericano, según lo confirmó una vez más este descubrimiento inédito, presentado ayer en la Biblioteca Nacional, en el marco del lanzamiento de la **asociación civil Tierra de Exploradores**. “Que el animal apoye el metatarso y la primera falange nos indica qué tipo de dinosaurio era. Con este hallazgo pudimos confirmar la presencia de la especie en la región”, contó Apesteguía.

Este paleontólogo que a partir de su trabajo logró identificar a siete dinosaurios y cinco nuevas localidades fóslicas estuvo a cargo de la expedición en el sudoeste boliviano. En sólo una semana, el biólogo y los especialistas Giovanni Ríos Cordero y Omar Medina, oriundos de Bolivia, lograron su misión: descubrir si la teoría estaba en lo cierto cuando aseguraba que el dinosaurio llevaba el dedo en alto o si se trataba de un error de interpretación.

“Lo extraño era que nunca aparecían sus huellas –comentó–. Algunos pensaban, simplemente, que vivían en los árboles. Esto, en consonancia con que esta especie es hermana de las aves, empezó a sonar lógico. Otros se explicaban el fenómeno especulando con que habitaban en zonas altas, donde no era fácil que dejaran huellas. Con este descubrimiento, ahora sabemos que las estirpes sudamericanas eran terrestres”, contó orgulloso por el hallazgo.

Detrás del paleontólogo se lucía en una mesa una reconstrucción del pie del dinosaurio elaborada a partir del descubrimiento y de una copia de la huella encontrada en el Parque Toro Toro. “En realidad encontramos tres rastros y una huella más aislada”, aclaró. El hallazgo muestra la marca profunda de la base de un segundo dedo (el de la garra), una marca muy corta, redondeada y sin garra, apoyada en el suelo con fuerza, lo que elevaba el resto del arco de falanges lejos del suelo.

“Fue increíble. Una vez que nos dimos cuenta de que el dedo interno de los carnívoros era mocho, redondeado y se hundía más en el barro, nos dimos cuenta de lo que se trataba”, contó Cordero, de la organización boliviana Fosilbol, que participó de la expedición. “Esperábamos hallar huellas de dos dedos, no creímos que el patrón fuera de dos dedos y medio”, agregó.

Aunque Spielberg acertó a la hora de dejar la marca de la garra, así como en la rapidez y poder depredador del animal, el director de cine se equivocó al mostrar a los raptos, pertenecientes a la familia de los dromeosáuridos, sin pelo. Apesteguía informó que en los últimos años surgieron estudios que dan cuenta de que el dinosaurio raptor lucía largas y desprolijas plumas y además tenía manos del mismo largo que el antebrazo, que lo asemejaba más a una ave. Mientras que la película norteamericana permitió a los espectadores tener una idea del dinosaurio más temible entre su especie por sus garras, agilidad y presunta inteligencia, el equipo de paleontólogos logró un descubrimiento de alcance mundial que da un giro en el conocimiento de esta especie.

Informe: *Elisabet Contrera*

21-01-07

perfil.com

edición impresa | domingo

Ciencia

SILVINA DE VALAIS, ICNOLOGA

“Somos una suerte de Sherlock Holmes de la naturaleza y la historia”

No siempre los animales que vivieron en la Tierra millones de años atrás dejan marcas tan claras como sus fósiles. Es en esos casos cuando a los científicos no les queda otra alternativa que rastrear tenues huellas de su paso por el planeta. Silvina de Valais, bióloga de la UBA, es la única mujer argentina que se dedica a esta extraña disciplina llamada icnología.

POR MARTIN DE AMBROSIO

21.01.2007

Cuando las cosas no están claras para la ciencia o no hay datos suficientes, no queda otra alternativa que guiarse por huellas, indicios de los que partir, a los que habrá que añadirle una buena pizca de razonamiento. Así, con suerte, se podrá tener acceso al conocimiento. La icnología es una de las ramas de la paleontología que se dedica específicamente a eso, a encontrar huellas de animales o plantas que vivieron millones de años atrás.

Relativamente desconocida como disciplina y con apenas un par de décadas de existencia, no es extraño, entonces, que no sean muchos los argentinos que se dedican a ella. De hecho, apenas son tres, pese al buen desarrollo de la paleontología en un país donde se encontraron algunos de los dinosaurios más grandes del mundo.

Pero más raro todavía es encontrar a una mujer, que por lo general trabaja sola y firma papers con sus maestros Ricardo Melchor y Jorge Genise, los otros dos icnólogos al 100% con los que cuenta el país.

“Somos como Sherlock Holmes de la naturaleza”, reconoce en diálogo con PERFIL Silvina de Valais, porteña graduada en biología de la UBA, afincada en Trelew durante 2006 y próxima a mudarse a General Roca. “Trabajamos con inferencias, vemos la relación entre las trazas que encontramos en el campo y los posibles animales que las produjeron”. Específicamente, ella se dedica a huellas de los períodos triásico y jurásico en la Argentina.

El 2006 terminó bien para Silvina de Valais. En diciembre, la **Asociación civil Tierra de Exploradores** anunció el hallazgo de huellas completas de un raptor sudamericano que vivió hace casi 70 millones de años y ella fue parte del equipo liderado por el **Lic. Sebastián Apesteguía**.



Mama. De Valais tiene un bebé. Sus viajes duran menos de 10 días.

Foto: gentileza de valais

—¿Cómo es el trabajo de campo cotidiano?

—Mientras el paleontólogo trabaja con huesos, dientes y otros objetos corpóreos, el icnólogo lo hace con evidencias o trazas que el animal o la planta dejó. Trabajamos con indicios de su comportamiento. Concretamente, yo estoy en el área de vertebrados buscando huellas, nidos o cuevas hechas por lagartijas, ratones o cocodrilos, o lo que sea. Si además está el fósil del “bicho”, se trabaja en conjunto con el paleontólogo.

—¿Es una tarea completamente solitaria?

—No. Necesitamos también la colaboración de los geólogos, quienes son los que te dicen cuán viejas son las piedras en las que trabajás, te dan indicios del paleoambiente (o clima antiguo), la sedimentología, la estratigrafía y demás. A veces es difícil porque las huellas están dobladas, pegadas. Uno trata de ver y descular en cuántos niveles hay algo interesante.

—¿Y después?

—Después se hacen moldes y, si se puede, se extrae la huella. Si estás en un lugar “nuevo”, simplemente vas con la mochilita y tratás de encontrar algo interesante. Si aparecen trazas, sacás fotos; si podés, te llevás el material (queda en el repositorio oficial de las provincias); si no, se hace un molde de silicona o yeso.

Después se trata siempre de medir todo. El largo de la rastrillada, la seguidilla y el largo de los huesos; y si tenían garras, pelos. Tomamos nota de todo. Luego se vuelve al laboratorio y se analiza.

—¿Cuánto dura una expedición típica?

— Depende, pero no mucho más de 7 o 10 días para mí. Más ahora que tengo familia, un bebé de dos años y mi marido, que es carpintero.

—¿Existe un referente mundial de la icnología?

— Hay varios, pero lamentablemente no tenemos aún un Carl Sagan de la icnología.